

Emancipación y formación cultural en el Ecuador del siglo XIX: la vanguardia crítica de América Latina.

Emancipation and Cultural Formation in 19th Century Ecuador: The Critical Vanguard of Latin America.

Emancipação e formação cultural no Equador do Século XIX: a vanguarda crítica da América Latina.

Artieres Estevão Romeiro¹

Resumen

El presente ensayo analiza la novela de Miguel Riofrío, titulada "La Emancipada", considerada una de las primeras obras latinoamericanas en explorar las temáticas de género, indigenismo y emancipación en el siglo XIX. Utilizando la teoría crítica de la sociedad y la Teoría Estética de Theodor Adorno como fundamentos teóricos, este estudio se desarrolla en dos etapas; en primer lugar, un análisis de los momentos de verdad de la obra en su relación con el contexto sociocultural; a continuación, un momento interpretativo que destaca los principales antagonismos de la sociedad que se desarrollan a lo largo de la narrativa, centrándose en elementos disonantes, críticos y utópicos. El ensayo también subraya los ideales de emancipación de la mujer y del indígena en la sociedad ecuatoriana, consolidándose como un hito vanguardista en la formación cultural de Ecuador en el siglo XIX. A través de este análisis, se busca contribuir a una comprensión más profunda de las complejidades de la literatura y la formación cultural crítica en América Latina en el siglo XIX.

Palabras clave - Emancipación; formación cultural; género; indigenismo; Ecuador.

Abstract

The present essay analyzes Miguel Riofrío's novel, titled "La Emancipada," considered one of the early Latin American works to explore the themes of gender, indigenism, and emancipation in the 19th century. Using the critical theory of society and Theodor Adorno's Aesthetic Theory as theoretical foundations, this study unfolds in two stages: firstly, an analysis of the moments of truth in socio-cultural context; subsequently, an interpretative phase that highlights the main antagonisms within society as they develop throughout the narrative, focusing on dissonant, critical, and utopian elements. The essay also underscores the ideals of women's and indigenous people's emancipation in Ecuadorian society, establishing itself as a pioneering milestone in Ecuador's cultural formation during the 19th

¹ Universidad Técnica Particular de Loja (UTPL). Loja, Loja Ecuador. E-mail: artieres@gmail.com
Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-6219-2867>

century. Through this analysis, the aim is to contribute to a deeper understanding of the complexities of literature and critical cultural formation in 19th-century Latin America.

Keywords - emancipation; cultural formation; gender; indigenism; Ecuador.

Resumo

O presente ensaio analisa a novela de Miguel Riofrío, intitulada "La Emancipada", considerada uma das primeiras obras latino-americanas a explorar as temáticas de gênero, indigenismo e emancipação no século XIX. Utilizando a teoria crítica da sociedade e a Teoria Estética de Theodor Adorno como fundamentos teóricos, este estudo se desdobra em duas etapas; primeiramente, uma análise sobre os momentos de verdade da obra em sua relação com contexto sociocultural; em seguida, um momento interpretativo que destaca os principais antagonismos da sociedade que se desenrolam ao longo da narrativa, com foco em elementos dissonantes, críticos e utópicos. O ensaio também salienta os ideais de emancipação da mulher e do índio na sociedade equatoriana, consolidando-se como um marco vanguardista na formação cultural do Equador do século XIX. Por meio dessa análise, busca-se contribuir para uma compreensão mais profunda das complexidades da literatura e da formação cultural crítica na América Latina do século XIX.

Palavras-chave: Emancipação; Formação cultural; Gênero; Indigenismo; Equador.

Introducción

La formación cultural en Ecuador se deriva de una rica tradición literaria protagonizada por autores mestizos, nacidos de la mezcla entre indígenas y españoles durante el período colonial. La literatura publicada en periódicos desempeñó un papel fundamental en la difusión de ideas relacionadas con la liberación y la transformación social.

La recuperación de la memoria de los autores latinoamericanos es un componente esencial en la formación cultural contemporánea. Sus ideas reflejan una vanguardia crítica comprometida con la transformación social, lo que debe servir como fuente de inspiración para las nuevas generaciones y, al mismo tiempo, contribuir a superar el colonialismo epistémico.

Teniendo en cuenta la teoría crítica de la sociedad y la Teoría Estética de Adorno, este ensayo analiza la experiencia de formación cultural y emancipación desarrollada en Ecuador en el siglo XIX a través de la novela "La emancipada", escrita por Miguel Riofrío. Este estudio tiene como objetivo identificar el contenido de verdad y los elementos estéticos críticos de la praxis (ADORNO, 2008) presentes en la obra de Riofrío.

Miguel Riofrío fue un abogado, político, escritor y educador nacido en la ciudad de

Loja, en el sur de Ecuador, el 7 de septiembre de 1822, el mismo año en que tuvo lugar la Batalla de Pichincha, un evento histórico que marcó la independencia de Quito del Ecuador. Falleció el 11 de octubre de 1879. Era hijo de una madre ecuatoriana de ascendencia mestiza y un padre jurista español, y provino de una familia de clase media alta que poseía propiedades y almacenes comerciales en Loja y Piura, siendo los primeros en el sur de Ecuador y los segundos en el norte de Perú (AGUIRRE, 2005). Riofrío fue uno de los líderes de la revolución liberal en Ecuador, que condujo a la promulgación de la primera constitución.

Riofrío escribió su novela a los 44 años, comenzando en 1863 y publicándola en el diario quiteño "La Unión". La novela se considera precursora del subgénero literario del realismo, en contraposición al romanticismo (HIDALGO-ANDRADE, 2019). La obra narra la historia de una joven llamada Rosaura, quien es forzada por su padre a casarse con un desconocido y posteriormente se rebela en la ciudad de Loja, ubicada a 675 km al sur de Quito, la capital ecuatoriana. Esta ciudad, con una larga tradición universitaria, teológica y conservadora, es un rincón fronterizo. El argumento de la novela se orienta hacia un quiebre con el estilo posromántico, inspirado en valores liberales del republicanismo y en el anticlericalismo, además de abordar los derechos de las mujeres y de los pueblos indígenas. La novela precede en tres décadas a la Revolución Liberal de 1895 en Ecuador.

Riofrío estudió en Loja y Quito, ejerció actividades diplomáticas en Colombia y se desempeñó en la política como diputado por Loja. Fue un militante liberal que fue exiliado y vivió en Piura, Perú, y finalmente falleció en Lima. Se le considera el primer escritor ecuatoriano del realismo literario, ya que describe el drama colonial, las costumbres y la tragedia social de las mujeres e indígenas, quienes estaban sometidos al conservadurismo intolerante, intransigente y autoritario del siglo XIX (MOSCOSO, 2006).

La formación cultural latinoamericana es un tema a menudo descuidado en la investigación académica. El presente ensayo tiene como objetivo analizar la novela "La Emancipada" de Miguel Riofrío, considerada una de las primeras obras latinoamericanas en explorar temas como el género, el indigenismo y la emancipación durante el siglo XIX. Basándose en la teoría crítica de la sociedad y en la Teoría Estética de Theodor Adorno, este estudio se desarrolla en dos etapas distintas. En primer lugar, realiza un análisis de las características literarias de la obra y del contexto sociocultural en el que se sitúa. Luego, entra en una fase interpretativa que destaca los principales antagonismos sociales que se desarrollan

a lo largo de la narrativa, haciendo hincapié en los elementos disonantes, críticos y utópicos.

Este ensayo también arroja luz sobre los ideales de emancipación de la mujer y del indígena en la sociedad ecuatoriana, consolidándose como un hito vanguardista en la formación cultural de Ecuador en el siglo XIX. Adorno (2008), al comentar sobre el papel social de las obras concluidas, afirma que estas solo se convierten en lo que son a través de un devenir, es decir, cuando son sometidas a formas y procesos que las cristalizan; ellas son la interpretación, el comentario y la crítica. A través de este análisis, buscamos contribuir a una mejor comprensión de las complejidades de la literatura y la formación cultural crítica en América Latina del siglo XIX, y evidenciar el carácter de obra de arte en la novela de Riofrío.

Literatura y la irrupción de la objetividad en la conciencia

Miguel Riofrío publica la novela en 1863, en un ambiente de post fin de la esclavitud, firmada en Ecuador en 1850. La novela “la emancipada” refleja un ambiente republicano independentista. Hidalgo-Andrade comenta sobre el pensamiento de Riofrío,

Es así como el pensamiento político del joven abogado y periodista emerge en un contexto de protestas, resistencia y libertad política, en una accidentada realidad que desvela el conocimiento de las imágenes y roles de las mujeres y los hombres de esa época, a través en cuales se muestra analógicamente la construcción de estas sociedades bajo el espectro del ideal republicano, en un momento de cimentación del naciente estado-nación de inspiración franco-americano, y que se recrea en una narrativa que busca organizar el imaginario nacional de la cultura y la sociedad, en donde el intelectual debe intentar la integración de ciudadanos homogéneos en un discurso ficcional (HIDALGO-ANDRADE, p. 127)

Riofrío presenta una fuerte influencia del independentismo de Simón Bolívar y los valores liberales, derivados de la razón ilustrada y de los ideales de libertad, igualdad y fraternidad. El hombre ilustrado debe remplazar el viejo y en ese contexto, y la historia de la mujer ilustrada, Rosaura es un signo de vanguardia.

El concepto de emancipación, tanpreciado por los estudiosos de la Escuela de Frankfurt, en especial por Adorno, quien ha dedicado una serie de ensayos a la relación entre educación y emancipación, se presenta como un tema fundamental, como una fuerza subyacente en todas las acciones de Rosaura. La búsqueda de autodeterminación por parte de la protagonista fluye a lo largo de la obra y se entrelaza armoniosamente con las expresiones estético-literarias del pensamiento y carácter de Rosaura y la representación del entorno

social. Esta búsqueda de realismo cautiva a los conocedores de la ciudad de Loja, parte del Ecuador profundo, debido a que describe la ciudad, sus festividades y los grupos sociales que ostentan el poder a través de una descripción que parece reflejar no solo el pasado. Los análisis geográficos, teológico-culturales y sociales sorprende el lector y contribuyen significativamente a la comprensión del tiempo presente.

En su obra "El Mundo como Voluntad y Representación", Schopenhauer (2003) expone cómo el arte intenta confrontar los aspectos fundamentales y dolorosos de la existencia humana, como la muerte, la finitud y el sufrimiento. La obra de Riofrío presenta el sufrimiento y la condición de enfrentamiento de los personajes, que no se someten a la autoridad y al poder constituido.

Esa actualidad de la obra literaria tal vez tenga relación con lo que se refería Adorno en su Teoría Estética, de que "las obras de arte son copias del viviente empírico, en la medida en que a este le proporcionan lo que le es negado en el exterior y así liberan de aquello para lo que orienta la experiencia externa cosificante" (ADORNO, 2008, p. 16), de esa forma, al mismo tiempo en que comunican con el empírico lo niega, se oponen a ello a través de la forma, y no es por lo tanto copia de la realidad, las obra de arte presentan una relación dialéctica con la praxis y con el entorno social, sus efectos, y sus tensiones. De esa manera,

Puede cuestionarse que las obras de arte se comprometan políticamente; cuando esto sucede, es casi siempre de manera periférica; si ellas se esfuerzan por tal, suelen desaparecer bajo su propio concepto. Su verdadero efecto social es altamente indirecto, una participación en el espíritu que contribuye, a través de procesos subterráneos, a la transformación de la sociedad y se concentra en las obras de arte; adquieren esta participación solo a través de la objetivación" (ADORNO, 2008, p. 364).

El arte tensiona la realidad y actúa en el subterráneo del contexto social, lo que le confiere un empeño político, que actúa en la praxis de forma profunda y permanente, pero indirecta. Queda evidente en tal hecho en el contexto de la obra "La emancipada", que Riofrío difunde por medio de un periódico. El carácter de novela social, aparentemente sin compromiso político directo evidencia la irrupción de la objetividad de un modelo social de dominación de la mujer y su sumisión total a la autoridad familiar, más específicamente a la autoridad paterna, y de los indios, subordinados a los caprichos de los señores, de esa manera mujer e indio ambos actores sociales de segunda clase.

Para Adorno (2008), las obras de arte tensionan y dialogan con la praxis, pero no se someten a un "praxismo", apuntan a una promesa de felicidad que no se limita a una situación

objetiva, acabada y permanente, mejor, se presenta en una negatividad e inconformismo. Lo que significa que,

El arte no es simplemente el sustituto de una praxis mejor que la dominante hasta ahora, sino también una crítica de la praxis como dominación de la brutal autoconservación dentro del estado de cosas [...]. Censura las mentiras de la producción por ella misma, opta por un estado de praxis situado más allá del anatema del trabajo. La promesa de felicidad significa más que el hecho de que, hasta ahora, la praxis disimula la felicidad: la felicidad estaría por encima de la praxis. La fuerza de la negatividad en la obra de arte mide el abismo entre la praxis y la felicidad. [...] La experiencia artística solo es autónoma cuando se desvincula del gusto por el disfrute. La vida que ahí conduce pasa por el desinterés; la emancipación del arte con respecto a los productos de la cocina o la pornografía es irrevocable. Pero no se queda en el desinterés. El desinterés reproduce de manera inmanente, modificada, el interés. En el mundo falso, toda la hedonía es falsa. Por lo tanto, el deseo sobrevive en el arte. (ADORNO, 2008, p. 28 – 29)

El inconformismo de las obras de arte guarda su residuo de verdad, que a la vez muestran su condición histórico material y apuntan a una negatividad que supera al gusto del disfrute, de esa manera mueve elementos anímicos profundos. Con eso no se busca menospreciar el placer artístico, sino de atribuirle un significado más allá del hedonismo egoísta, tan frecuente en el contexto de la Industria Cultural en donde el arte es solamente una mercancía que genera un momento de placer en el acto de la compra o en el fetiche de la posesión, de esa manera “se vuelve extraña, alienada para él: se convierte en mercancía, que le pertenece y que constantemente teme perder. La falsa relación con el arte está íntimamente ligada a la angustia de posesión”. (ADORNO, 2008, p. 29)

Adorno, al abordar el pensamiento estético desde una perspectiva negativa, destaca cómo las obras artísticas, a través de su duración en el tiempo, plantean una protesta contra la inevitabilidad de la muerte (ADORNO, 2008, p. 50). No obstante, esta protesta no confiere inmortalidad a las obras, ya que están intrínsecamente ligadas a la historia, nacen, existen y eventualmente mueren. El arte, en su búsqueda de lo Nuevo, revela paradojas al tratar de materializar lo deseado mientras simultáneamente rechaza lo "no deseado", generando tensiones con las manifestaciones artísticas anteriores. Este conflicto refleja la complejidad inherente al desarrollo artístico.

En contraste con la política y la ciencia, el arte se muestra más auténtico al no prometer redención ni eternidad, desafiando así las nociones convencionales de perennidad y significado absoluto. Por lo tanto,

la experiencia del arte como experiencia de su verdad o falsedad es más que una vivencia subjetiva: es la irrupción de la objetividad en la conciencia subjetiva. Está mediada precisamente por aquello donde la reacción subjetiva es más intensa (...). El arte es así, para el sujeto, metamorfoseada en lo que ella es en sí, porta-voz histórica de la naturaleza oprimida y, en último análisis, crítica perante el principio del yo, agente interno de la opresión. (ADORNO, 2008, p. 368).

De este modo, el momento de la praxis objetiva, inherente a la obra de arte, se convierte en una irrupción objetiva en la subjetividad. Es un movimiento de antítesis de la dominación social. Esto hace que sea irreconciliable la sumisión del arte al status quo. Esta autoconciencia polémica genera una tendencia objetiva de crítica y superación de una falsa conciencia reificada.

Movimientos interpretativos de “La emancipada”

La búsqueda de autodeterminación en Sudamérica es un elemento esencial para comprensión de los movimientos de formulación de proyectos políticos regionales y utopías de consolidación de la formación cultural en perspectiva decolonial.

La obra “La emancipada” de Miguel Riofrío parece plantear un movimiento antitético de la perspectiva colonial del europeo, blanco, racional e ilustrado, en contraposición al “buen salvaje” rousseauiano. La novela tiene su centro en el protagonismo femenino, que fluye a lo largo de la obra y se entrelaza armoniosamente con las expresiones estético-literarias del pensamiento y carácter del personaje Rosaura. La representación del entorno social del sur del Ecuador, más específicamente de la ciudad de Loja, refleja la tensión entre el control social conservador y tradicionalista de personajes como Don Pedro, el padre de Rosaura; Eduardo, joven amor de Rosaura; y, Don Anselmo, terrateniente que desea casarse con nuestra protagonista y el cura. El universo de dominación y control masculino se destaca. Con este antecedente se presentan algunos movimientos interpretativos.

El narrador inicia su relato advirtiendo que no ha inventado nada y declara “hemos procurado suavizar algún tanto lo grotesco para que se lea con menor repugnancia” (Riofrío, 2023, p. 1). En la descripción inicial de Rosaura, se destaca una joven “una altura, flexibilidad y gentileza se ostentaban como bambú de las orillas del río” (Ídem), con cierto aire de voluptuosidad y actitud dudosa entre la timidez y la modestia. Eduardo, un joven estudiante de la capital de la República, Quito, de mediana estatura y aire meditativo.

La parte inicial del texto retrata el contexto de Loja, con cierta pasión y presunción lugareña en las descripciones de Eduardo, por su turno, Rosaura también tenía escritos que retrataban escenas de tiernos sentimientos inspirados por su madre, mujer instruida por un llamado padre Mora, delegado de Simón Bolívar y fundador de las escuelas lancasterianas². La descripción denota que la madre de Rosaura era una mujer librepensadora, ya que,

ella en vez de hilar y cocinar, que es lo que deben saber las mujeres, le gustaba preguntar en donde estaba Bolívar, quienes se iban al Congreso, qué decía la Gaceta, y aguardaba como cosa de reliquia esos libros de Telémaco y no sé que otros extravagantes que le había dejado ese fraile [que la educó en estas Ciencias], que ni sé cómo se llamaba: Unos le decían padre normal, otros, padre masón y otros padre maestro” (RÍOFRIO, 2023, p. 8)

La actividad de librepensamiento es directamente asociada a la masonería³ y a los movimientos libertarios del final del siglo XIX en Ecuador. La madre de Rosaura es mencionada en la novela como “la masoncita remilgada”, término despreciativo para decir que tenía cierto escrúpulo o sensibilidad.

Los escritos de Rosaura presentan detalles tras la muerte de su madre, a los doce años, con la siguiente descripción:

recogió mi padre todos mis libros, el papel, la pizarra, las plumas, la vihuela y los pinceles: formó un lio de todo esto, lo fue a depositar en el convento y volvió para decirme: «Rosaura, ya tienes doce años cumplidos: es necesario que desde hoy en adelante vivas con temor de Dios; es necesario enderezar tu educación, aunque ya el arbolito está torcido por la moda; tu madre era muy porfiada y con sus novelorías ha dañado todos los planes que yo tenía para hacerte una buena hija (RÍOFRIO, 2023, p. 4)

Nada de libros, nada de papel, era necesario a la niña una educación bajo los paradigmas religiosos y sin la dañina “novelería” que daña los planes de una formación

² Las escuelas lancasterianas eran instituciones educativas basadas en el método de enseñanza desarrollado por Joseph Lancaster a finales del siglo XVIII y principios del XIX en Inglaterra. Este método se caracterizaba por utilizar la "mutua instrucción" o "enseñanza mutua", donde un único maestro enseñaba a un gran número de estudiantes agrupados por niveles, utilizando a los propios alumnos más avanzados para ayudar en la enseñanza de los menos adelantados. Se trata de un modelo considerado vanguardista y muy útil en contextos de escasez de maestros. El modelo se centraba en el uso de estudiantes más avanzados, denominados monitores, para enseñar a sus compañeros en un aula más grande y con un solo profesor a cargo, lo que permitía aprovechar más eficientemente los recursos y reducir costos. Este método fue considerado innovador en su época, ya que permitía la educación de un gran número de estudiantes con menos recursos y personal docente. A pesar de sus ventajas, también se criticó por ser un método rígido y centrado en la memorización, con poca atención a la individualidad de los estudiantes.

³ Simón Bolívar y los independentistas de Ecuador tienen vínculos con la masonería. El texto de BENIMELI (2020) proporciona información histórica relevante al respecto. Miguel Riofrío, al igual que otros escritores masónicos, formaba parte de esta organización, lo que podría explicar la asociación de sus personajes con la masonería.

tradicional. Debería la niña someterse, “lo que te diga tu padre lo oirás bajando los ojos y obedecerás sin responderle, sino cuando fueres preguntada” (Ídem). Sin lecturas, solamente sermones y cánones penitenciales. Las prohibiciones tenían por objetivo alejar Rosaura de cualquier enamoramiento, y de modo especial a Eduardo.

Luego del cumpleaños de dieciocho años, luego de la disposición del cura, el padre da en matrimonio Rosaura a Don Anselmo, un propietario de tierras del interior de la provincia. Un anciano para un matrimonio concertado, un pacto de terceras personas sin ninguna posibilidad de elección libre.

Don Pedro, padre de Rosaura considera que toda la mala influencia de la niña viene de su madre,

Así me casé yo con tu madre, y en realidad de verdad, al no haber sido así, no me habría casado, porque tus abuelos (que Dios haya perdonado y tenga entre santos) cometieron el desbarro de que un maldito fraile (perdóneme su corona), que vino a esa tontera de escuelas normales, hiciera leer malos libros a la muchacha. Con ese veneno se volvió respondona, murmuradora de los predicadores, enemiga de que se quemaran ramos benditos para aplacar la ira de Dios, y amiga de libros (RÍOFRIO, 2023, p. 8)

Don Pedro maldecía a su fallecida esposa, que según ello, se hubiera entregado a las letanías y misereres, en vez de a los libros los había hecho menos desgraciados y desea que su mujer, “ese demonio, esté revolcando en los infiernos” (RÍOFRIO, 20023, p. 9). Don Pedro esta convencido de que Rosaura debe casarse con Don Anselmo, conforme convenido con el cura. Rosaura implora al padre que no lo haga y que le permita ir a un monasterio, a lo que su padre le niega por los costes de las despensas. En las discusiones Don Pedro, impone las costumbres: “Convenido, haz que tu voluntad se incline a Don Anselmo de Aguirre que va a ser tu marido con la bendición de Dios, del cura y mía, y hemos concluido este asunto que ya me va fastidiando, porque detesto bachillerías de mujeres, pues bastante tuve con las de tu madre.” (RÍOFRIO, 2023, p. 9). La voluntad de su hija debe subordinarse al ordenamiento paterno y a las convenciones sociales. A la mujer no es lícito desear, solamente es lícito obedecer.

Don Pedro es retratado como una conducta autoritaria frente a los débiles, pero muy servil frente a los poderosos.

Bien se comprenderá que era don Pedro uno de aquellos tipos que caracterizan a la vieja aristocracia de las aldeas, cuyos instintos tradicionalistas les hacían feroces para con sus inferiores, truhanescos con sus iguales y ridículamente humildes ante cualquier signo de superioridad. Así como su obediencia era ciega e irreflexiva a la voz de los más grandes, así la imponía de su parte a los más pequeños. Obedecer al fuerte y

despotizar al débil era su única regla de conducta y siempre la ejecutaba brutalmente. Cualquier respetuosa observación de parte de un inferior era vista como blasfemia y severamente castigada en los ratos de mal humor. (RÍOFRIO, 20023, p. 10)

Don Pedro consciente de que su hija era obediente no tiene escrúpulos de hacerle sufrir el peso de las convenciones sociales, de esa manera “Él vio que su hija sacaba de su mismo despecho la suprema resolución de sacrificarse, malició con un instinto menos fino que el del tigre, que una mujer resuelta es igual al más grande de los héroes en valor, fortaleza, improvisación de planes y presteza en realizarlos” (RÍOFRIO, 2023, p. 10). El narrador reconoce el valor y potencia femenina, y la conciencia de tal fortaleza percibida por el padre, que decide hacer prevalecer “una actitud injusta, cruel, estúpida; pero que resultó eficaz para el objeto que se propuso” (Ídem).

En ese contexto la noción de justicia “estaba borrada de todos los corazones y suplantada con unas pocas máximas creadas para sostener el prestigio de los curas” (Ídem), dese modo el clericalismo sostenía la situación de dominación de la mujer y del indio. En los diálogos entre Rosaura que intenta disuadir a su padre de la idea del matrimonio por conveniencia con Don Anselmo, aparece la figura del indio. Don Pedro cuando se enoja con la fuerza de Rosaura golpea a los indios sirvientes de la casa y exclama “sois una raza maldita y vais a ser exterminados —replicó el tirano, dirigiéndose enseguida con el palo levantado a descargarlo sobre la hija del indio que era una criatura de seis años”. (RÍOFRIO, 2023, p. 11). La violencia con la mujer, el indio y al niño hace que Rosaura se someta para evitar la violencia de su padre contra los empleados. Para Don Pedro, la rudeza es elemento fundamental para la educación porque “la letra con sangre entra”.

En la trama Don Pedro envía una carta en nombre de Rosaura para Eduardo, de modo que el desista de cualquier intento de seguir con su amor. Rosaura es un objeto de su padre y en un entorno violento es sometida y decide aceptar el matrimonio con Don Anselmo. Pero en esa aparente sumisión surge de forma inesperada el tema de la emancipación. Don Anselmo conduce la novia al altar, el cura oficializa el matrimonio y en ese momento, tras el cumplimiento de la voluntad de su padre, está libre. Tras recibir a Don Anselmo por esposo sale de la iglesia en fuga, no pertenece más a su padre. El diálogo potente irrumpe aún en la iglesia:

—Rosaura ¿a dónde vas?

—Entiendo, señor, que ya no le cumple a usted tomarme cuenta de lo que yo haga.

—¿Cómo es eso?

—Yo tenía que obedecer a usted hasta el acto de casarme porque la Ley me obliga a ello: me casé, quedé emancipada, soy mujer libre: ahora que don Anselmo se vaya por su camino, pues yo me voy por el mío.

—¡Malditas leyes! ¡Tiembra infeliz, pues maldeciré a tu madre!

—Ya había previsto esta amenaza; pero no me da ningún cuidado: Dios es justo. Él está premiando las virtudes de mi madre, y castigará al que se atreviere a maldecir su memoria. Haga usted lo que quiera. (RÍOFRIO, 2023, p. 15)

El cura y el teniente ordenan que la traigan presa, pero Rosaura se defiende con pistola en puño, y amenaza enviar “balas que irán veloces hasta el tuétano” de quien le atreviera insultar. En esa situación todas las autoridades se ven sin fuerza, el cura, el padre, el marido, el delegado, el juez, todos impotentes. Las figuras masculinas pierden su poder y los lamentos y propósitos de venganza dan paso,

El cortejo del convento quedó hablando contra los malos libros, contra la educación del día, contra el religioso fundador de las escuelas lancasterianas y concluyó por declarar que el pueblo estaba excomulgado, por no haber sacado la lengua a esa muchacha que se había atrevido amenazar con pistolas al buen pastor y al juez de la parroquia. El pueblo tomó a su cargo el asunto dividiéndose en bandos encarnizados: unos veían en Rosaura una heroína y aplaudían con entusiasmo la lucidez de su plan y la gracia y maestría con que acababa de efectuarlo. Otros se limitaban a disculparla diciendo que su vida se había dividido en dos secciones; una de educación bajo las inspiraciones de una madre civilizada, y otra de prueba bajo la acción de un padre que no tenía ni remota idea de lo que pasa en el alma de una joven, en quien los nobles sentimientos han nacido, el instinto de la delicadeza se ha pulimentado, la conciencia de la dignidad humana se ha despertado y un amor sin tacha ha presentado la perspectiva de una modesta felicidad. Según estos, la prueba había sido demasiado violenta, superior a las débiles fuerzas de una virgen y esta no había podido menos que sucumbir.

El bando más numeroso era el de los tradicionalistas o partidarios de las fuertes providencias: estos decían, como el padre de Rosaura, que el hombre ha sido creado para la gloria de Dios y la mujer para gloria y comodidad del hombre; y que, por consiguiente, el uno debía educarse en el temor de Dios obedeciendo ciegamente a los sacerdotes y los jueces, y la otra en el temor del hombre obedeciendo ciegamente al padre y después al esposo, y que el crimen de Rosaura debía ser severamente castigado, para vindicta de la sociedad y ejemplo vivo de todas las hijas. Estos acababan siempre por lamentar los buenos tiempos del Rey y por maldecir la Independencia americana y el nombre de Bolívar. (RÍOFRIO, 2023, p. 16 – 17)

La emancipación de Rosaura pone en crisis el contexto social. La idea de liberación es un peligro a la sociedad, sea la liberación americana propuesta pro-Bolívar, o la liberación del indio o la liberación de la mujer.

Rosaura emancipada y liberta del poder de su padre no es libre en la sociedad, es sometida nuevamente, se ve obligada a convertirse en prostituta, para vivir tiene que ofrecer festines, orgías y excesos, pero la justificación de esto nada tiene que ver con el carácter de Rosaura, para Riofrio,

“Entre la corrupción que tiraniza y la corrupción que halaga no es dudosa la elección para una criatura inexperta y de alma ardiente como Rosaura. Los déspotas y los fanáticos son los que empujan la sociedad a la región del libertinaje.” (RÍOFRIO, 2023, p. 20).

Pasa el tiempo, y Rosaura es encontrada muerta, su cuerpo, dominado en la prostitución es dominado por las autoridades que ahora buscan la “*causa mortis*”, de esa manera,

entraron el alcalde, el escribano, cuatro peones y una guardia del depósito de inválidos. (...) Los cuatro peones, sin emoción de ningún género, levantaron el cadáver, le sacaron del cuarto, le colocaron sobre una hilera de adobes en la mitad del patio y la desnudaron hasta la cintura. (RÍOFRIO, 2023, p. 21)

En ese momento aparece el narrador, vidente que se presenta como un estudiante de medina que ve todo el caso y que no puede creer en la crueldad del menosprecio a Rosaura, mismo en ultratumba. Frente a la pregunta de cómo encontrara la muerte, se atribuía a un señor, que rápidamente fue desestimado, debido a cartas intercambiadas entre Rosaura y Eduardo, este ahora sacerdote, que ahora pedía a ella su conversión y que se retirara de la vida escandalosa. Afirma Rosaura que, “Más daño me han hecho mis benefactores que mis tiranos”, con eso, mostraba la tiranía de las palabras de Eduardo, y argumentaba sobre la hipocresía de la sociedad, al final su prostíbulo era frecuentado por frailes, policías y jueces. ¿Cómo pensar en la religión? Y expone,

Cuando veía que el cura de nuestro pueblo mandaba azotar a los indígenas y ponía presas a las viudas que no podían pagar los derechos funerales de sus maridos difuntos, yo decía sin vacilar: la religión del cura no es la religión de mi madre, y día por día iba sucediendo no sé qué dentro de mí que me ha ido empujando hasta el punto a que he llegado. (RÍOFRIO, 2023, p. 25)

Rosaura escribe a Eduardo su situación, con algo de sarcasmo, dolor y humor. En un momento de fiestas de la feria en la ciudad de Loja, comenta de las visitas de una multitud de hombres, entre ellos frailes, soldados y hombres de todos los lados del país. Frente a esa situación, Rosaura siente vergüenza de si misma, esta aborrecida de muerte y no sabe cómo vengarse.

Después de la lectura de las cartas intercambiadas entre Eduardo y Rosaura, todos están convencidos de que se trata de un suicidio, en donde la mujer asumió el riesgo de muerte, por exponerse a una dieta con la plebe, luego un baño en el río helado y una fiebre fatal. A tal descripción el narrador expresa su malestar. Ese es el fin de Rosaura, en le apéndice Riofrío comenta que el cura de la ciudad salió al pulpito a predicar patéticamente sobre las desgracias derivadas de la falta de obediencia y desacato a los sacerdotes y jueces. Don Pedro atribuía la muerte de su hija a las instituciones modernas. Don Anselmo vistió un traje de gala por su viudez. El presbítero Eduardo aún conserva las dolientes memorias de la víctima y el estudiante, narrador no ha perdido de vista el horrible espectáculo, después de pasados veinte e dos años.

Consideraciones finales

Considerando el concepto de emancipación, tema muy valorado por los pensadores de la Teoría Crítica de la Sociedad, nos permite plantear algunos análisis comparativos. Esta búsqueda de realismo en la descripción de Loja, parte del Ecuador profundo, cautiva a los conocedores al describir la ciudad, sus festividades y los grupos sociales con una mirada que parece abarcar no solo el pasado. Los análisis geográficos, teológico-culturales y sociales sorprenden al lector y contribuyen significativamente a la comprensión del tiempo presente.

Rosaura es representación de la mujer cosificada, vendible, es un objeto o mercancía con valor de cambio. A los doce años debe abandonar los libros, que son reflejo de una modernidad que desestabiliza la sociedad colonial. La resistencia y desobediencia de Rosaura entra en choque con los esquemas de una aristocracia que ve en los arreglos matrimoniales un elemento esencial de la formación social, una condición para mantenimiento de la estabilidad. En ese contexto Rosaura no es solamente reificada y transformada en objeto, ella es despersonalizada y debe someterse a la servidumbre de la voluntad paterna. Eso deja explícita la división social del trabajo y los roles de la mujer que están por debajo de los hombres; estos dan las órdenes que no pueden ser contrariadas. Entre los que determinan el destino de la vida está el poder religioso, “si lo dispuso el señor cura, bien dispuesto está”.

La religión y el aparato ideológico impone castigos y dominan los cuerpos, son represivos y con total complicidad del Estado. Don Pedro al intentar vengarse de la rebeldía de Rosaura maltrata a los esclavos indios e intenta matar un niño. La crueldad propia de la época responde a una idea de raza, en donde el indio es el salvaje. Jueces, religiosos, policías y políticos son cómplices de la dominación. Rosaura como símbolo de emancipación es la mujer empoderada, con voz y con decisión: “hasta el acto de casarme porque la ley me obliga a ello: me casé, quedé emancipada, soy mujer libre: ahora que don Anselmo se vaya por su camino, pues yo me voy por el mío”. (RÍOFRIO, 2023, p. 15)

Rosaura se rebela y responde violentamente a la situación de presión social, política, religiosa y familiar, está determinada a ser libre, y asume un rol de resistencia. Esa libertad intransigente le lleva a otra esclavitud, la necesidad de venta de su cuerpo para mantenerse. Sin Eduardo, que se ordena sacerdote y huye de Rosaura, ella toma la vida en sus manos y mientras es empujada a la prostitución, denuncia la hipocresía de una sociedad que le negó la libertad, la condición de mujer emancipada y ciudadana.

El texto de Riofrío, que en 2023 cumple 160 años adelanta reflexiones muy caras al feminismo, indigenismo y a la formación cultural para la emancipación. Por los libros de su mamá y por el librepensamiento, Rosaura resiste a la dominación y rompe con la situación de esclavitud en el contexto colonial, muy visible en la vida de las mujeres, de los indios y de los niños.

En la novela de Miguel Riofrío el arte opera como una fuerza sutil y subyacente en el tejido social, abrazando un compromiso político profundo y de larga duración. De acuerdo con Adorno (2008), aunque de manera indirecta ella toca el tiempo como manifestación objetiva en la subjetividad. Esto se hace evidente en la obra "La emancipada", que después de 160 años nos ayuda a pensar la memoria de proyectos de emancipación desde Latinoamérica. En ese contexto, Miguel Riofrío aparece como intelectual orgánico comprometido con la formación cultural y emancipación. "La emancipada" es paradigmática por ser quizá la primera novela social del Ecuador, destacando la objetividad de un modelo social donde la mujer está subyugada a la autoridad familiar, particularmente al poder paterno, al igual que los indígenas, sometidos a la voluntad de los señores. Tanto la mujer como el indígena emergen como actores sociales de segunda clase. La literatura de Riofrío apunta hacia el desafío de emancipación personal, reclamando al sujeto la fuerza para la construcción de su propia libertad incluso bajo amenazas.

Referencias

AGUIRRE, F. "Presentación", en Riofrío, M. *La Emancipada*, Loja: Editorial de la Universidad Técnica Particular de Loja, 2005.

ADORNO, T. A Arte é Alegre. In: RAMOS-DE-OLIVEIRA, N.; ZUIN, A.; PUCCI, B. **Teoria Crítica, Estaética e Educação**. Campinas: Autores Associados, 2001.

ADORNO, T. Crítica Cultural e sociedade. In: ADORNO, T. **Prismas: crítica cultural e sociedade**. Tradução Augustin Wernet e Jorge de Almeida. São Paulo: Ática, 1998.

ADORNO, T. **Teoria Estética**. Tradução Artur Morão. São Paulo: Martins Fontes / Edições 70, 2008.

BENIMELI, J.. **El masón Simón Bolívar entre el mito y la verdad histórica**. REHMLAC+, Revista de Estudios Históricos de la Masonería Latinoamericana y Caribeña plus, [S. l.], v. 12, n. 1-2, p. 1–35, 2020. DOI: 10.15517/rehmlac.v12i1-2.40744.

HIDALGO-ANDRADE, G. **Narrativas de resistencia en “La Emancipada” de Miguel Riofrío**: análisis literario desde la Teoría Crítica. *Revista ComHumanitas*, Vol. 10, núm. 3 Septiembre-diciembre 2019. Págs: 123-135, 2019.

MAAR, W. L. À Guisa de Introdução: Adorno e a experiência formativa. In: ADORNO, T. **Educação e Emancipação**. São Paulo: Paz e Terra, 2003a.

MAAR, W. L. Educação Crítica, Formação Cultural e Emancipação na Escola de Frankfurt. In: PUCCI, B. (Org.). **Teoria Crítica e Educação**. A questão da formação cultural na Escola de Frankfurt. São Paulo: Vozes/ UFSCar, 1995.

MOSCOSO, M. “Imágenes y roles de género en “La Emancipada”. Primera novela ecuatoriana, 1863”, en O’Phelan Godoy, S; Zegarra, M. & Gil, RA (editoras), *Mujeres, Familia y Sociedad en la Historia de América Latina, Siglos XVIII-XXI*, Lima: Instituto Riva-Agüero No 229, 2006.

PUCCI, B.; ALMEIDA, J.; LASTÓRIA, L. (Orgs.). **Experiência Formativa e Emancipação**. São Paulo: Nankin, 2009.

PUCCI, B; AQUINO, L; ROMEIRO, A **Obra de Arte como Práxis**. *Revista Arte e Filosofia*. Universidade Federal de Juiz de Fora, Vol. 10, n. 19, págs. 156 – 171, 2015.

RÍOFRIO, M. **La emancipada**. Versión digital. Disponible en: https://edisciplinas.usp.br/pluginfile.php/1823737/mod_resource/content/1/La-Emancipada.pdf. Consultado en 27 de noviembre de 2023.

SCHOPENHAUER, A. **O Mundo como Vontade e Representação**. São Paulo: Ed. da Unesp, 2005.

SCHOPENHAUER, A.. **El Mundo como Voluntad y Representación**. Complementos. Madrid: Trotta, 2003.

Recebido: novembro/2023.

Publicado: dezembro/2023.